



# Purna Shaktis

## Las Grandes Diosas

La Mahashakti o Gran Madre Divina es, en sí misma, todo lo creado y, a la vez, configura las fuerzas formativas y dinámicas inherentes a la Creación. De esa infinita Supramanifestación, devienen o se decantan los pilares de actividad del experimento evolutivo, regidos por la Conciencia Madre.

Intentando descifrar la configuración cósmica de la Madre, el hombre, y más aquél que ha podido establecer los conductos puros hacia el Ser, ha podido comprender que la Gran Madre, al igual que los diferentes aspectos de la Divinidad Padre, se manifiesta según sus actos o, más certeramente, según su tipo de actividad dentro del orden cósmico de lo creado.

Dentro de los vectores de fuerza de luz que estructuran a la Madre Cósmica, existen cuatro aspectos, cuatro formas de Fuerza Shakti inmensas, primordiales, que sostienen, a su vez, los cuatro tipos de actividad fundamental del Experimento Divino.

Estos pilares de fuerza cósmica en actividad son manifiestos del Padre Creador Señor Shiva, que expresan el plan y la ley dentro del juego divino. Se les conoce como las cuatro Purna Shaktis, las formas arquetípicas primordiales de la Madre Divina. Estas Madres, se asocian, a su vez, a los cuatro aspectos de la Conciencia Cósmica y se expresan como las cuatro Grandes Madres del Universo en sus actividades primordiales.

Son las cuatro manifestaciones de la Fuerza Primordial que rigen y sostienen las vertientes fundamentales de la Creación. Las líneas de poder principales en la guía y orientación del Universo hacia la realización del Propósito Único.

La noción purna, en sánscrito, refiere a "lleno", "completo". Las Purna Shaktis son entonces, los aspectos "completos" de la Madre Divina, a razón de sus acciones dentro del plan cósmico. A las vertientes complementarias de fuerza divina, expresadas en deidades, se les conoce simplemente como Shaktis.

Estas cuatro madres son: Parvati o Maheshwari, Durga o Kali, Saraswati y Lakshmi. A efectos de una aproximación más completa, trataremos a la Diosa Durga Kali como dos aspectos distintos, considerando entonces cinco Purna Shaktis.





# Kali

## La Madre Oscura

*"Eres Kali, Mahakali, Kalika, la destructora del karma.  
Oh, Madre, tú remueves todos los obstáculos.  
Tú eres Durga, la Madre del Perdón, auspiciosa, nutridora.  
Reverencias a ti".*

DURGA SAPTA SATI

La Madre Kali o Kali Ma, como se le conoce en la Tradición, es la Madre Oscura, tal como su nombre lo sugiere, y manifiesta en su actividad un registro de fuerza divina muy especial y atemorizante para el no Iniciado: la destrucción.

No es un ejercicio fácil aceptar la destrucción como un manifiesto de amor, pero para comprender la irradiación cósmica de Kali es necesario hacerlo. En el desarrollo de la experimentación de dualidad, las chispas divinas se impregnan de energías de diferente frecuencia, incluso, y predominantemente, de aquellas que no conforman su estructura original de luz. La Madre Shaktiananda ha dicho que Kali, la Madre que solo acepta la más elevada luz como respuesta y destruye sin contemplaciones todo lo opuesto, es la forma de amor más poderosa del Dios, la que restituye a toda instancia nuestra verdadera naturaleza, respondiendo a los más elevados principios de la ley cósmica.

Kali Ma es representada con cuatro brazos, en una mano lleva una espada, en otra la cabeza de un gigante al que dio muerte, y las dos restantes forman mudras que animan a sus devotos. Usa como pendientes dos cadáveres, lleva un cinto hecho de manos de muertos y un collar de calaveras. En todas las imágenes la Madre Kali aparece con la lengua fuera de la boca, en una expresión para muchos indescifrable. Sus ojos son rojos, y su cuerpo está embadurnado de sangre.

Una imagen así lleva al observador, si no está iniciado en los misterios de la Diosa, a la recreación de una fuerza brutal, asesina.





Y si bien esto dista de ser verdad en su sentido más humano, es absoluta verdad en su abordaje divino.

La Esfera que la Madre Kali representa es la más fiera y destructiva. Se activa en circunstancias extremas para destruir aspectos oscuros fuera de control, adversos al plan y a la fuerza viva del Señor Shiva. Su conformación cósmica es una extraordinaria composición de circuitos de luz poderosos, capaces de transmutar y absorber los espectros de vibración más pervertidos dentro de los planos evolutivos. Su forma de actividad impone la ley en un grado de difícil comprensión para la conciencia humana, destruyendo sin contemplación los niveles inferiores de manifestación con el propósito de liberar fuerzas de Orden Superior en los planos más sutiles.

Los cuerpos humanos con los que se adorna simbolizan niveles densos de manifestación que deben ser destruidos dentro de las espirales evolutivas de la Creación para acceder a Esferas Superiores. En la visión de los planos elevados, alcanzar la verdadera trascendencia implica destruir el cuerpo (reducto del ego) como ancla de los mundos ilusorios, incluyendo en esa destrucción todo lo que con él se impregna en el alma.

El origen de Kali Ma se narra en diferentes Libros sagrados, todos ellos coinciden en decir que esta temible Diosa es una emanación de Durga que surge en momentos donde la lucha con las fuerzas oscuras está en fases que podrían desequilibrar el Universo.

La historia más difundida de la actividad Kali cuenta que la Diosa Durga (Chandi) fue enviada para aniquilar al jefe de la raza de los gigantes, Raktavija, quien junto a sus huestes había subyugado al mundo. Chandi se enfrentó al gigante, pero la fuerza y poderes de este demonio eran tales que, de cada gota de sangre que derramaba al piso, surgían mil gigantes iguales en poder a él mismo. La Diosa estaba siendo doblegada por los ataques en masa de estos seres cuando emanó de su ojo espiritual la poderosa energía llamada Kali. La fiera proyección emanada del ojo único comenzó entonces a beber cada gota de sangre que manaba de Raktavija, sin dejarla caer al suelo, y eso permitió a Chandi-Kali derrotar al gigante.



Cuando Kali vio consumada la victoria, bailó frenéticamente para celebrar, sin darse cuenta de que seguía destruyendo formas oscuras a su paso, lo que produjo un desequilibrio que colocaba al Universo en peligro. Ante esa posibilidad, su consorte, el Señor Shiva, Regente del Universo, se acostó en el piso, aparentando ser un gigante muerto. Cuando Kali situó su pie sobre Él, como símbolo de conquista y victoria, se percató de que era su esposo, lo que le produjo una reacción de asombro y vergüenza que intenta ser reflejado en la lengua que protruye de su boca.

Se observa en esta narración un riquísimo y exacto simbolismo: si la fuerza radical de aniquilación de Kali se activa más de lo necesario, el equilibrio de tensiones entre luz y oscuridad se rompería y, como consecuencia, el Universo dejaría de existir.

Es por eso que el Señor Shiva, Creador Absoluto, existente más allá del principio de dualidad, se ofrece para detener la danza de destrucción de la Diosa y salvar la Creación y su continuidad.

La referencia acerca del poder de transmutación de energías oscuras desequilibradas que Kali representa se encuentra también ricamente expresada cuando se le observa siendo capaz de tomar en sí misma la sustancia oscura sin comprometer su condición pura, transmutando por la infinita gracia las energías de más bajo espectro.

Es importante entender que, el profundo simbolismo contenido en las hazañas cósmicas de la Diosa, debe ser contemplado también, tal como la misma Kali expresa en verbo de la Madre, para la propia destrucción de la oscuridad del alma, contentiva de energías adversas a la luz que deben ser transmutadas.

Kali representa la fuerza divina radical que se activa para destruir los programas perversos en los niveles ocultos de la conciencia. Contactar con esta fuerza es un trabajo poderoso de purificación y transmutación, sin embargo, puede ser que no todos estén preparados para resistir una aniquilación radical de sus contenidos negativos.





La Madre Kali es la manifestación más extrema de la ley, y por eso solo debe ser abordada trascendiendo el entendimiento humano, de lo contrario sus formas serían distorsionadas, dando origen, tal como sucede en algunos lugares, a rituales de adoración ajenos a su verdadera naturaleza.

La Diosa Kali es la vertiente principal de los senderos tántricos, y es la única Purna Shakti que se invoca en el Tantra asociado a las Dasa Mahavidyas. Se reverencia casi siempre junto a Durga, la Madre Primordial. Muchos himnos sagrados las nombran unidas, como parte de una misma Manifestación Divina.

# Lakshmi

## La Madre Preservadora

*“Que Jataveda invoque por mí a Lakshmi.*

*Quien no desaparece jamás, que es inmóvil, pero todo lo penetra.  
Invoco a Sri, que es la esencia subyacente de toda belleza. Invoco a  
Sri Devi para que, a través de su toque de oro, pueda obtener ganado,  
caballos, hijos y sirvientes.*

*Quien se acerca en la exquisita carroza, impulsada  
por caballos, y cuya presencia es anunciada  
por sonidos de trompetas y elefantes”.*

SRI SUKTAM

Lakshmi es la Shakti de Vishnu, es la manifestación preservadora de la Madre Divina y la energía detrás de las formas manifiestas en los planos de la materia. Es la fuerza divina que representa la consumación del Acto Creador en el Reino, la manifestación de la luz en los planos físicos. En referencia a la humanidad, es la energía que sostiene a la Madre Tierra.

Lakshmi representa el nadir del circuito de la Creación. El lugar donde todo debe ser establecido y realizado según el plan divino. Vishnu es la manifestación de la conciencia salvadora, el Preservador vinculado a la irradiación solar mediadora entre el Padre y su Reino. Por eso Vishnu y Lakshmi son consortes o complementos, y así ha sido desde el comienzo de la Creación.



En términos cósmicos, Lakshmi es también la perfección a la que aspira la evolución en los planos materiales, y esa perfección solo es posible si la irradiación de Vishnu desciende absolutamente sobre ella. Lakshmi es receptora y dadora de forma, Vishnu es la emanación del Sol radiante, Mensajero del Gran Padre Señor Shiva, que baña a la Tierra y la fecunda.

Cada vez que un Avatar de Vishnu ha tomado forma humana, Sri Lakshmi lo acompaña. Rama y Sita, Krishna y Radha, son ejemplos de esta conjunción cósmica.

En la Tradición Primordial, Lakshmi representa la fortuna, la gracia y la prosperidad en los recursos de los planos materiales, determinada absolutamente por el plan evolutivo de cada alma. Trascendiendo las demandas del ego materializado, Lakshmi otorga a cada ser lo que por ley le corresponde, ya que es la energía que rige las leyes de estos niveles de manifestación.

No se debe confundir ni banalizar la fuerza cósmica representada en Maha Lakshmi. No se trata de la manifestación de leyes de abundancia o prosperidad vinculadas a las formas menores de conciencia, sino a las más sutiles fórmulas cósmicas que regulan, incluso, los niveles más densos. De allí que Lakshmi solo responderá a quienes, después de alcanzar un importante nivel de desapego y liberación de los nudos materiales, se dejan guiar por la más hermosa fuerza que suple las necesidades de la forma más justa y alineada a la Ley Divina.

La historia del nacimiento de Sri Lakshmi es muy significativa en su simbología cósmica: en la Tradición Védica se habla sobre un episodio de infinitas implicaciones esotéricas, que se ubica en el nacimiento del Universo, llamado Samudra Manthana (el batir del océano de leche) donde las inmensas fuerzas de la dualidad tomaban forma y definían sus roles. Se hizo una partición del océano, y al haber paz entre las fuerzas de luz y las de oscuridad, a cada una le correspondió su parte. Vishnu comenzó a extraer del inmenso océano los más preciosos elementos, en número de catorce, entre ellos emergió Surabhi, la vaca de la abundancia, Chandra (la Luna), que fue tomada por Shiva para adornar su cabeza, y





Airavata, el elefante alado, que fue tomado por Indra como su vehículo. Dentro de esta vertiente creadora, Lakshmi, la Diosa de la Fortuna, fue la última en emerger del océano (la consumación cósmica del Reino), siendo tomada por Vishnu como su esposa.

La Diosa es usualmente representada con cuatro brazos, con fuentes de monedas a su alrededor, elefantes a sus flancos y emergiendo de una flor de loto, elemento de gran simbolismo dentro de la espiritualidad védica, ya que representa la belleza y la luz que surge de las aguas impuras o contentivas de rastros de polución. También Lakshmi es adorada usualmente junto a Vishnu, y se les representa sobre Garuda (el vehículo de Vishnu), el águila.

## *Saraswati* *La Madre de la Sabiduría y la Belleza*

"Ella, que es tan hermosa como la flor de Kunda,  
que es blanca como la Luna y una guirnalda de flores Tushar.

Ella, que está cubierta con ropajes blancos,  
cuyas manos están adornadas

por la excelente vina, y que se sienta en el gran loto.

Ella, que es alabada por Brahma, Vishnu y Mahesh; y a quien los Devas elevan plegarias. ¡Oh! Diosa Madre, disuelve mi torpeza mental".

SARASWATI VANDANA MANTRA

La Diosa Saraswati es la consorte o Shakti de Brahma, el Uno sin cualidades. Es la Diosa de la sabiduría y de la belleza. Es la Madre de los Vedas. Esto es, simbólicamente, muy interesante: Brahma es la primera manifestación neutra, no femenina, no masculina. Es la primera forma de manifestación de lo Inmanifiesto, conteniendo en sí mismo todo el plan divino. Es por eso que Brahma "es" los Vedas como Conocimiento, y Shiva "es" los Vedas como Ley.

Saraswati es reverenciada bajo dos formas: la de Diosa de la sabiduría y protectora de las artes, y como uno de los tres ríos sagrados de la espiritualidad hinduista. De hecho, el río Saraswati (extinto físicamente hace milenios), es nombrado en los Vedas y



en las dos épicas fundamentales, el Ramayana y el Mahabharata. El Saraswati fue el afluente en torno al que se desarrolló el esplendor de la raza aria, dejando paso, tiempo después, al cósmico y sagrado Ganges.

Como actividad de la Conciencia Suprema, Saraswati es la Esfera receptora (femenina) del Conocimiento Superior, diferenciándose claramente de cualquier noción de conocimiento racional. Esta Sabiduría se concibe en sí misma como belleza pura, y solo desciende en los seres que han alcanzado los niveles de la intuición, que es en realidad la manifestación del conocimiento sin la mediación de la mente. Todas las artes y las tareas creativas del hombre implican diferentes niveles de trabajo intuitivo.

Saraswati es usualmente representada sosteniendo en sus brazos una vina y sentada sobre un loto. Otras imágenes la muestran con cuatro brazos: con una de sus manos derechas ofrece una flor a Brahma y en la otra sostiene un libro; en el lado izquierdo presenta un Rudra Mala (collar Sagrado de Shiva) y un Damaru (tambor). Como se ve, el lado derecho posee simbología asociada a la actividad de Brahma (belleza y sabiduría) y el izquierdo a la actividad de Shiva (la fuerza de la fe y la Danza Cósmica). Esto puede entenderse en cuanto Brahma es un principio neutro, la primera Esfera de Manifestación, y Shiva, siendo la Esfera primordial de la fuerza divina (principio masculino), es un reflejo activo de Brahma.

Se dice que la Diosa Saraswati mora en la Tierra junto a los hombres, pero su hogar verdadero es la Esfera de Brahma o Brahma Loka. Esto tiene sentido cuando se comprende que la Sabiduría Primordial emerge del Inmanifiesto y el primer receptor de esa irradiación infinita es Brahma. No obstante, esa sabiduría está impregnada en el alma de los hombres, y solo espera ser develada a través del trabajo espiritual. Por eso, otra forma de representar a la Diosa es con una pluma, un recipiente de tinta y hojas frente a ella, simbolizando la Sabiduría y su transmisión a los hombres.



La vina que usualmente porta la hace tener especial vinculación a la música y a las artes en general, que son los conductos más cercanos al hombre para la expresión de la belleza en sus más sublimes alcances y como expresión de la vibración de las octavas superiores de conciencia. Una muy significativa imagen muestra a la Diosa Saraswati acompañada de un cisne, vehículo del Dios Brahma.

